¡Proletarios de todos los países, uníos!

Mundo Obrero

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, domingo 13 diciembre 1936 — 15 cts. — Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 301 (1.011)

Mussolini y Hitler complementan sus notas de adhesión a la propuesta francoinglesa con torpedos lanzados contra nuestros buques.

Esta es la política criminal del fascismo, que amenaza a la paz del mundo.

¡Más firmes que nunca los defensores de la democracia!

Nuevas posiciones en el Frente de Ginebra.

(Dibujo de Puyol.)

La Sociedad de Naciones ha reconocido que España es objeto de una cobarde agresión del fascismo internacional. -- El pueblo español confía en su fuerza, y no depondrá las armas hasta la victoria de su causa

¡FIRMES EN LA DEFENSA Y EL ATAQUE!

GINEBRA RECONOCE LA RAZON DE ESPAÑA

CONTINUAREMOS NUESTRA LUCHA HASTA LA VICTORIA

LA resolución adoptada por el Consejo de la Sociedad de Naciones ante las denuncias del ministro de Estado español, camarada Alvarez del Vayo, sin ser lo terminante que las circunstancias exigen, tiene una virtud: reconoce palmariamente la razón del Gobierno legítimo de la República española. En lenguaje diplomático se certifica que nuestro territorio ha sido invadido por los fascismos alemán e italiano. El Gobierno de la República y el pueblo español hubieran querido que el organismo ginebrino hubiese dicho su palabra de modo más rotundo. No obstante, es forzoso declarar que la resolución aprobada abre el camino a inmediatas actitudes de una mayor eficacia. Toda vez que los países que la han aprobado reconocen que es intolerable la vil y cobarde agresión de que está siendo objeto la República española por parte del fascismo internacional, es de esperar que no quede sin consecuencias la declaración de la Sociedad de Naciones y que se tomen medidas para impedir la violación del Derecho internacional por parte de Alemania e Italia. El pueblo español, siempre justo, agradece el propósito de los Gobiernos que han aprobado la resolución de ayudarle a reconstruir cuanto ha sido destrozado por la barbarie fascista.

Pero no se piense por nadie que hayamos de descuidar lo más mínimo nuestra defensa. Los invasores pisan nuestro suelo y amenazan la capital de la República. No descansaremos un solo instante en nuestra defensa abnegada. No cesaremos en nuestros ataques en aquellos frentes en que esto es posible. Lucharemos con mayor entusiasmo cada día para aniquilar la sublevación y expulsar de nuestra patria al ejército invasor. Porque el enemigo no cesa tampoco de agredirnos. Su táctica de traición criminal, su táctica cobarde la pone en evidencia en todo momento. Mientras dirige a los Gobiernos francés e inglés una nota adhiriéndose a la propuesta para llegar a una mediación, envía a nuestros puertos submarinos que hunden a otro nuestro. Y unido a esto sigue enviando soldados a España.

Razones más que suficientes hay para no cesar nuestra vigilancia. Nadie crea que vamos a ceder en ella. Todo intento del enemigo para tomar Madrid nos encontrará alerta. Y continuaremos la lucha en todos los frentes hasta que la victoria corone los esfuerzos y los sacrificios del pueblo español.

Mientras tanto, mientras seguimos nuestra batalla heroica, esperamos que los Gobiernos que han firmado la resolución en Ginebra que reconoce la razón de España, pasen de las palabras a los hechos.

EL GOBIERNO ESPAÑOL TRIUNFA EN GINEBRA

El primer punto de la resolución de la S. de N. es una condenación explícita de la intervención de Alemania y de Italia

"Una acción internacional en territorio español sólo puede existir con arreglo a las prácticas del Consejo", dice el camarada Alvarez del Vayo

GINEBRA, 12.—A las seis de la tarde, el Consejo de la Sociedad de Naciones, que durante la tarde se había reunido en sesión secreta, se reunió en sesión pública. El presidente, señor Edward, anunció que continúa la discusión relacionada con el requerimiento del Gobierno español, y dijo que el Consejo había preparado el texto de un proyecto de resolución, en el cual se dice:

"El Consejo de la Sociedad de Naciones, después de haber oído las observaciones formuladas ante él, declara:

Primero. El Consejo ha sido llamado para examinar una situación que según los términos del artículo 11 del Pacto afecta a las relaciones internacionales y amenaza, por consiguiente, con turbar la paz o la buena inteligencia entre naciones de que la paz depende. Considerando que esa buena inteligencia debe ser mantenida con consideraciones al régimen interior de los Estados; recordando el deber que les incumbe a todos de respetar la integridad territorial y la independencia política de otros Estados, deber que, en lo que concierne a los miembros de la Sociedad de Naciones, ha sido reconocido por el Pacto, considera que todos los Estados están obligados a abstenerse de intervenir en los asuntos interiores de otros Estados.

Segundo. Considerando que la creación de un Comité de no intervención y los compromisos contraídos a tal objeto se inspiran en los principios arriba enunciados;

Informados de que dicho Comité intentó hacer más eficaz su acción por el establecimiento de medidas de control, cuya necesidad aparece cada día más urgente.

Recomienda a los miembros del Consejo de la Sociedad de Naciones representados en el Comité de Londres que procuren por todos los medios hacer tan riguroso como sea posible el compromiso de no intervención y adopten las medidas inspiradas para asegurar sin tardanza un control eficaz en la ejecución de dicho compromiso.

Tercero. Ver con simpatía la acción iniciada por el Reino Unido y Francia para evitar el peligro que la prolongación del actual estado de cosas en España hace correr a la paz y a la buena inteligencia entre las naciones.

Cuarto. Reconocer que existen en relación con la presente situación problemas de orden humanitario, y es de desear que se ejerza una acción humanitaria directa y verdad en el más breve plazo posible.

Reconocido, además, que para la reconstrucción de España es de desear asimismo una asistencia internacional y que se utilicen para ello los servicios del Secretariado general, con la colaboración de los servicios técnicos de la Sociedad de Naciones.

Después de la lectura del proyecto de resolución, el representante de España, camarada Alvarez del Vayo, hizo esta declaración:

"He aceptado complacido el último párrafo de la resolución del Consejo de la Sociedad de Naciones, porque éste es el resultado de un cambio de impresiones entre los miembros del Consejo. Una acción internacional en el territorio español sólo puede existir, conforme a las prácticas constantes del Consejo en materia de colaboración técnica, a petición expresa del Gobierno español.

Yo quiero, en fin, añadir, terminó diciendo, que en la acción del Consejo en relación con la cuestión planteada, el Gobierno español se reserva el derecho, en el caso de que las circunstancias lo exijan, de pedir al Consejo que continúe el examen de la cuestión.

La resolución fué aprobada por unanimidad.—Febus.

LOS ALEMANES DE HITLER

Historia de un retrato de Thaelmann

He conocido a un auténtico alemán. Es un muchacho fuerte, rígido de hombros, con esa pesadez elástica de los deportistas. No tiene ni treinta años. Antes vivía en un barrio oscuro de Hamburgo. La mujer, dos chicos. Es tornero de no sé qué fábrica, cuyo nombre lo pronuncia convencido de que a todos nos es familiar. Ahora vive en Sarrebruck, donde él nació. Están con los padres, una anciana ciega y un viejo que había constantemente de la guerra del 70.

Friedrich—se llama Friedrich—era un "sin partido". Tampoco estaba sindicado cuando llegó a Hamburgo. Venía del campo, donde había trabajado en cosas del campo. Hacía una vida sin complicaciones. De Hitler sabía que había prometido una felicidad a plazo fijo y que era un tipo decidido. Apenas llegó a la fábrica, el contramaestre le invitó a sindicarse, le explicó lo que significaba el "nazismo" y le tendió una hojita. Friedrich la llenó, y en paz. ¿Por qué no había de aportar él su pequeñito esfuerzo a eso de la felicidad a rajatabla? Tal acontecimiento sobrevino hacia el final de 1932.

Friedrich es un hombre despierto. Más o menos comprende que la dicha del pueblo alemán no tiene nada que ver conque a él le aumenten las horas de trabajo y su mujer tenga que estar una tarde entera en una fila interminable para comprar la manteca que Goebbels cambia, encantado, por cañones del 15,5. La dicha del gran pueblo alemán es una cosa muy distinta. Incluso podría tolerarse que a cambio de ella, él, Friedrich, tuviera que estar media hora más en el tórno y cobrara tres marcos menos. Pero el aumento de jornada ha sido general, lo mismo que el descenso de los salarios. Su amigo Hans también cobra menos, y nadie dudará que Hans es una parte del gran pueblo alemán, al que Hitler quiere hacer profundamente dichoso.

Ayer me contó una historia triste: la historia de su cuñado Alberto, un chico de veinte años. No sabe qué ha sido de él. Lleva ya año y medio en un campo de concentración. Por él conoció Friedrich cuál era la felicidad prometida.

Una noche Alberto fué a verlos. Estaba muy pálido. En una cartera llevaba unas hojitas azules en las que se hablaba de la Internacional Comunista. Afirmó que le habían seguido. Debía ser cierto, porque a las pocas horas le detenían en una calleja, cuando iba con el secretario de organización de su célula, que quedó tendido en la acera, la cabeza metida en un charco de sangre que se iba llenando poco a poco de gotitas rojas.

La madre de Alberto se impresionó mucho. Algunos S. S que vivían en el barrio propalaron la falsedad de que era judío. Y cuando una vez acudió a la consulta médica a que Friedrich tenía derecho—un anticipo de la felicidad general—el médico le repitió eso mismo: que era judía. Esto explica que el sabio doctor—un viejo con barba, cuadrado desde el cerebro—se negara a curarla debidamente la lesión ocular. Y esto explica también que la madre de Alberto cometiera la estupidez de quedarse ciega.

Un día le llevaron a Friedrich un retrato de otro buen obrero de Hamburgo: Ernesto Thaelmann. Debajo había una inscripción que decía: "Nuestro jefe, guía de los antifascistas del mundo." Friedrich lo cogió en sus manos. Le era simpático el jefe, con su sonrisa comprensiva y su magnífica gorra marinera.

Y allí se quedó, al lado de un retrato de su cuñado Alberto, cuando todavía Goebbels no suspiraba por los cañones del 15,5.

En pleno plebiscito, Friedrich volvió a su pueblo, donde presenció todo el aparatoso desfile de los soldados extranjeros. El es de familia alemana, pero no entenderá bien por qué todo el mundo tenía que sentirse alemán en el Sarre. Meses antes él mismo se habría contestado que para tener derecho a la felicidad segura que Hitler prometía; pero ya tenía un concepto particularísimo sobre el asunto. La confirmó su vuelta a Hamburgo, a cuya entrada le detuvo un compañero de trabajo y le explicó misteriosamente dos graves cuestiones. Una, que Friedrich había sido expulsado de la fábrica—de su torno con brillos falsos—conjuntamente con otros muchos, acusados todos de realizar una labor de oposición al régimen dentro de la corporación sindical "nazi". Otra, que la policía le buscaba. Friedrich no quería marcharse, pero se convenció de que nada tenía que hacer en Hamburgo cuando su compañero le recordó cierto retrato encontrado en su casa.

Huyó, pues, como refugiado en Francia, de los partidarios del "statu quo" del Sarre.

En Francia siguió siendo un "sin partido". Mas el tornero sabe ya muchas cosas que ignoraba cuando creía en la felicidad del "führer".

* * *

El otro día, antes de conocerle yo, una bala silbó por encima del morro de la máquina y encontró un hombro de Friedrich. Me ha confesado que, mientras le curaban, ha reflexionado mucho. Como resultado de sus reflexiones, me ha dicho:

—No, yo no creo que sea posible que luchen al lado de esa gente soldados alemanes.

—¿Por qué no, hombre?

—¡Bueno; qué cosas! Soldados alemanes. Así: sol-da-dos a-le-ma-nes.

—¿Y por qué no?

Replica con su gesto campesino, que el volante y el ácido de su torno no consiguieron arrancarle:

—Ni soldados, ni alemanes. Mi país no tiene nada que hacer aquí. Mi país, ¿eh? Hitler no es mi país. Yo sé que Hitler es la guerra, y mi país no quiere la guerra.

—¿Y por qué has venido tú a combatir con nosotros?

—Porque así combato por mi pueblo. Si algún día "ellos" llevaren moros a Hamburgo ya encontraría yo allí a algún español.

Lo dice sonrientemente, y vuelve a su obsesión:

—¿Tú crees que habría un solo hermano alemán capaz de disparar contra nosotros? ¿Tú crees que los alemanes son todos como los que destruyen vuestras casas desde los aviones? No; no son así. A mí no me extrañaría ver enfrente a los polizontes que me buscaban en Hamburgo o a los que mataron al amigo de Alberto; pero soldados alemanes... Se negarían a combatirnos.

* * *

Lo cierto es que ya hay [illegible] alemana en el frente de Madrid. No son voluntarios. Son enviados del fascismo alemán, equipados por el fascismo alemán, defensores del fascismo alemán. Son los "moros de Hamburgo" en que algunas veces ha pensado mi buen camarada Friedrich. Nuestros voluntarios vinieron sin indicaciones de nadie y sin armas al cinto. Pensando en una causa común, por la paz y la democracia. Con el recuerdo de sus hijos y, como Friedrich, de un retrato de Thaelmann. Son voluntarios de ley, jóvenes del mundo. Los de "ellos" son soldados enviados por Hitler.

Los camaradas de Friedrich que vengan en esas filas no combatirán con fe contra nosotros. Ni los que hayan creído un solo minuto en la felicidad inaplazable de que Hitler les hablara. Ni los que estén forjados del mismo hierro que Beimler, el héroe de Madrid.

Solamente tirarán a matar los engañados hasta la obcecación o los que hayan acuchillado en las calles de Alemania a hombres como aquel secretario comunista, a quien Friedrich admiraba de veras.

Mariano PERLA

LOS DESERTORES DE FRANCO

UN CLARO SINTOMA DE DESMORALIZACION

Durante estos últimos días ha aumentado considerablemente el número de desertores de las filas enemigas. En distintos frentes se han incorporado a nuestras fuerzas soldados, algunos paisanos e incluso varios regulares.

El punto de coincidencia en sus declaraciones lo constituye el relato de las crueldades y crímenes cometidos por los fascistas en las ciudades en que dominan. Según parece, el régimen de terror que instauraron el 19 de julio se ha agudizado en la medida en que han fracasado las predicciones de los facciosos respecto a Madrid. En este mes, los fusilamientos se cuentan por centenares. Cuando los rebeldes no encuentran víctimas propiciatorias entre las personas reconocidas como leales a la República, acuden a sus propias filas para castigar los frecuentes actos de indisciplina que en ellas se producen.

El patente aumento de desertores en los actuales instantes, los más críticos de la lucha, pone de manifiesto la desmoralización en el campo faccioso, imposible de ser contenida. A la indiscutible rivalidad entre requetés y falangistas es preciso añadir este claro síntoma del descenso vertical en la moral de las tropas de Franco. Y ninguna de ambas cosas se curan con soldados alemanes o italianos.

Por otra parte, es perfectamente explicable la desbandada de los combatientes del ejército faccioso. En el caso de los soldados movilizados por quintas, no hay necesidad de buscarle difícil explicación al hecho, si se considera que estos soldados son hijos de nuestro pueblo, que en su mayor parte son obreros y campesinos que de ninguna manera pueden sentir la causa que se les obliga a defender.

Pero es que la desilusión y el arrepentimiento han llegado también hasta las filas fascistas. Muchos jóvenes estudiantes, hijos de familias relativamente acomodadas, habían creído que el triunfo sería, efectivamente, cuestión de escasos días, y que el general Franco y sus cómplices representaban con plena autenticidad a la España grande por la que decían haberse sublevado. Ahora ven que todo era falso. Que la victoria no llega y que los hombres en quienes confiaron se cubren de ignominia ordenando torturas y fusilamientos, en tanto ellos están en las trincheras expuestos a morir. Ven que la mayor parte de los señoritos continúa viviendo una vida de excepción en las ciudades. Saben que sus familias apenas pueden comer, porque los productos han encarecido enormemente y el nivel de vida ha descendido en terrible proporción en las ciudades facciosas.

Saben todo esto, y por eso huyen de las filas facciosas, a las que han visto con repugnancia unirse soldados extranjeros, enviados por los que han comprado pedazos de España, y vienen a las nuestras convencidos de que nuestros combatientes no son como sus jefes se los habían descrito, sino auténticos representantes del pueblo español.

No se contienen con fusilamientos las deserciones. Lo más probable es que los dirigentes fascistas traten de cortarlas acudiendo a un golpe de efecto, a una milagrosa victoria que devuelva a los sublevados la confianza en el triunfo definitivo. Pero también es lo más probable que estos propósitos fracasen y que una vez más sean derrotadas las bandas fascistas, de las que seguirán desertando los hombres honrados que queden en ellas.

El submarino que nos han hundido

Una nueva demostración de la política de bandidaje e ilegalidad

El submarino español "C-3" ha sido alcanzado por los torpedos de otro submergible, indiscutiblemente extranjero. A consecuencia del criminal atentado, cuarenta y cuatro marinos han perecido y se ha perdido nuestra unidad naval.

He aquí, pues, otra clara y grave conculcación del Derecho internacional; otra patente demostración de la descarada injerencia en los asuntos de España por parte de ciertas potencias extranjeras. Es imposible calificar de otra manera el dramático suceso. Todo el mundo sabe que la Marina de los facciosos carece en absoluto de buques submarinos.

Y no solamente una nueva prueba de la intervención fascista. También es un nuevo desafío a la democracia y a los defensores de la paz. Precisamente en el instante en que sus representantes legítimos se reúnen en Ginebra, Alemania o Italia demuestran cínicamente que no les arredran las palabras ni las declaraciones y que están dispuestas a proseguir su política de bandidaje en tanto no sean adoptadas contra esta política resoluciones terminantes.

Tropas extranjeras, aviones extranjeros, submarinos extranjeros. Los hechos dan autoridad y fuerza de realidad a las palabras de nuestro camarada Del Vayo. En España quieren comenzar una guerra internacional los dirigentes de las potencias fascistas. El mundo está advertido.

La auténtica España vengará a los cuarenta y cuatro héroes y continuará su abnegada lucha.

SIN NOVEDAD

Un ataque nocturno, rechazado fácilmente

Fuego de fusilería, mortero y ametralladora en algunos sectores. Relativa calma en todos. Anoche, hacia las doce y media, ataque enemigo en la Ciudad Universitaria. Fué rechazado fácilmente. Nuestra Artillería ha cañoneado con intensidad las concentraciones fascistas de retaguardia.

En un combate sobre el aeródromo de Vitoria es derribado un aparato enemigo

Valencia, 12.—A las nueve de la noche el Ministerio de Marina y Aire ha facilitado el siguiente parte:

«Norte.—Ayer 11 fué bombardeado el frente faccioso establecido en las cercanías de Reinosa, arrojándose sobre las posiciones enemigas cincuenta bombas. Hoy se efectuó una incursión sobre el aeródromo de Vitoria, entablándose allí mismo un combate con los aparatos enemigos, de los cuales fué derribado uno.

Levante.—A la una de la tarde, seis de nuestros aviones bombardearon la posición de Venta de la Fuente, residencia del mando del sector de Teruel. Se arrojaron 36 bombas de doce kilos y ocho de 75. El enemigo hizo fuego con piezas antiaéreas, sin conseguir blanco.

Centro.—Sobre Madrid, servicios de vigilancia y protección, efectuados todos ellos sin novedad.»—Febus.

SIN DESEOS DE POLEMIZAR

Los amigos que hacen "Heraldo de Madrid" han comprendido justamente que nos dirigíamos a ellos en nuestro comentario de anteayer al recomendar que se tenga una mayor seriedad y un cuidado especial con lo que en estos instantes se escribe. Nos complace que hayan sabido captar que nuestra crítica iba dirigida a ellos. Y nos duele, en cambio, que no hayan podido recoger el sentido de nuestras palabras y de nuestras advertencias.

Más claramente: censurábamos la forma irresponsable y tendenciosa con que "interpretaban" la defensa de Madrid. Y nos parecía excesivo que se erigieran en una especie de presidencia de certamen para distribuir premios a su gusto, al tiempo que en Tribunal juzgador para repartir, con el mismo estrecho criterio, censuras y descalificaciones. Nosotros estuvimos a punto de preguntar: ¿Con qué autoridad? Pero no lo hicimos porque nos parecía que los amigos de "Heraldo" iban a comprender la justeza de nuestra crítica. Confesamos que nos habíamos engañado—al leer su editorial de anoche—, y ahora sí que decimos lisa y llanamente que no tienen ninguna autoridad para censurar a quienes—según su estrecha manera de ver las cosas—no han estado a la altura de las circunstancias en algún momento de la guerra civil.

NUESTROS PARAPETOS VIGILAN

Un día de inactividad en nuestro frente

«FRENTE DEL CENTRO. — El día ha transcurrido en completa inactividad. En nuestro cielo no se ha presentado la aviación facciosa.

En los sectores Sur del Tajo, Aranjuez, Guadarrama y Somosierra, sin novedad.

En Madrid, en el subsector de la Moncloa, ligero tiroteo de fusil y ametralladora, sin consecuencias. La Artillería republicana hostilizó en algunos momentos la retaguardia enemiga, acusando los facciosos la eficacia de nuestros cañones.

En los demás sectores de este frente, sin novedad.»

CONSEJO DE MINISTROS

El discurso de Alvarez del Vayo en Ginebra ha producido un ambiente favorable

Las impresiones sobre la guerra también son optimistas

Valencia, 12 (10 n.).—A las cuatro de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros en la Presidencia. Terminó a las siete. Ninguno de los ministros hizo manifestaciones, salvo el de Instrucción Pública, que dió la referencia de lo tratado. Durante el Consejo estuvo en la Presidencia el fiscal general de la República, señor Ortega y Gasset.

—En la reunión ministerial—dijo el compañero Hernández—el presidente dió cuenta de las primeras impresiones que se reciben de Ginebra después del discurso pronunciado por el ministro de Estado español. No obstante el ambiente favorable producido después del discurso correcto y enérgico de nuestro ministro, no es posible opinar hasta completar las informaciones sobre las sesiones posteriores y las gestiones que ha seguido realizando el camarada Alvarez del Vayo.

De la guerra—agregó el camarada Hernández—, las impresiones son optimistas, y sin dejarnos llevar de este optimismo, podemos asegurar que la posición de nuestras fuerzas en todos los frentes ha mejorado y mejorará más. Sobre esta cuestión no puedo decir a ustedes otra cosa. El resto del Consejo ha estado dedicado a cuestiones de trámite, nombramientos de personal, etc., y otros asuntos de menos importancia que quedaron para la próxima reunión.

Se preguntó al ministro si el Consejo se había ocupado de la crisis planteada en el Gobierno de la Generalidad, y el ministro de Instrucción Pública contestó negativamente.—Febus.

Conveniencia de la evacuación y su influencia en la moral de nuestros combatientes

Cada incursión de los aviones facciosos sobre Madrid produce desasosiego en los heroicos luchadores, que temen, lógicamente, por la vida de sus familiares indefensos. En cambio, darles la seguridad de que sus hijos, mujeres, sus padres, están a salvo de la barbarie facciosa, es devolverles la tranquilidad y aumentar al grado máximo su tensión combativa.

La Delegación de Evacuación viene haciendo llamamientos en este sentido y por la Radio ha dado esta nota:

"Ante los constantes y bárbaros bombardeos organizados por la partida de generales traidores, y en evitación de nuevas víctimas inocentes, ¡MUJERES, NIÑOS, ANCIANOS! no demoréis vuestra salida de Madrid.

Acudid lo más rápidamente posible a vuestra organización política o sindical, a la de vuestros familiares, a la Delegación de Evacuación, Núñez de Balboa, 31, y se os facilitarán medios de transporte, señalándoos el punto de destino donde, tranquila y serenamente, esperaréis la rápida liberación de Madrid de la repugnante garra fascista."

Homenaje a los milicianos madrileños

La suscripción para la cena del día 24

Valencia, 12.—El ministro de Comunicaciones ha entregado 500 pesetas para la suscripción abierta por el Radio Su de Madrid con destino a la cena de la Victoria. El diputado de Unión Republicana Faustino Valenti entregó 250, y el ministro de la Gobernación ha encabezado en su departamento una suscripción con 1.000 pesetas. En este ministerio van recaudadas ya 2.605 pesetas.—Febus.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES

UNA NUEVA PRUEBA — Nuestro submarino C-3, torpedeado por un submarino extranjero

DE LOS 47 HOMBRES DE SU TRIPULACION, HAN PERECIDO 44

Valencia, 12.—A las ocho de la noche, el Ministerio de Marina y Aire ha entregado a la Prensa el siguiente comunicado:

«Esta tarde, a las dos y media, a la altura de Málaga, fué torpedeado por un submarino, evidentemente extranjero, el submarino «C-3», afecto a la flota republicana. El «C-3» se hundió. Hasta ahora sólo se tiene noticia de que se hayan salvado el capitán de la Marina mercante Agustín García Viñas y los marineros Isidoro de la Orden Ibáñez y Asensio Lidón Jiménez, los cuales han sido hospitalizados en Málaga a bordo del buque «Artabro». La tripulación del «C-3» la componían 47 hombres.»—Febus.

Una nueva acción de los discípulos del asesino de Kirov

La táctica de provocación del trotskismo contrarrevolucionario

No es afán persecutorio el que mueve nuestra crítica del trotskismo. No perseguimos más que a los enemigos de la unidad de los antifascistas, a los enemigos declarados o encubiertos de la clase obrera. Y los trotskistas tienen bien probada en todo el mundo su condición de enemigos del proletariado y de aliados del fascismo.

Una nueva prueba. El Gobierno de la Generalidad de Cataluña está en crisis. Los manejos reprobables de eso que se llama el P. O. U. M. han determinado esta crisis. Manejos de los eternos intrigantes. Maniobras de los que tienen clavada en su alma turbia la realidad de una mayor unidad de las fuerzas obreras y antifascistas de Cataluña y de España.

Los que dirigen el trotskismo no pueden convivir con ninguna fuerza obrera y antifascista. Su única razón de ser resido en desunir, en provocar situaciones difíciles para llevar el agua al molino del fascismo. Y así, mientras por una condescendencia incomprensible colaboran en el Gobierno de la Generalidad en las difíciles condiciones actuales, que obligan al respeto de los pactos, a fortalecer la democracia y la República, ellos, en los mítines, se dedican a atacar a los demás sectores obreros y a los republicanos. Y piden, como ha hecho un tal Arquer en Barcelona, que se disuelvan los Parlamentos de la República y de Cataluña.

Todos los actos, desde el primero hasta el último, merecen severa condenación. Desde el crimen de atacar a la U. R. S. S., al pueblo soviético, al mejor amigo del pueblo español, hasta la práctica constante de la intriga política para desunir a las fuerzas que luchan contra el fascismo. Mejor aliado no se podría buscar en nuestro campo el grupo de bandidos que se llama "Gobierno" de Burgos.

Nos parece que ya va siendo hora de prestar atención a este grupo de contrarrevolucionarios. Dejarles que actúen libremente es igual a permitir que la famosa "quinta columna" se robustezca para atacar nuestra retaguardia. Por intrigantes, por enemigos de nuestra unidad, por favorecedores del fascismo, ningún partido ni organización obrera o antifascista deben concederles beligerancia.

GARCIA, AL MICROFONO

Un llamamiento a los asesinos disgustados y una explicación humanitaria sobre Madrid

La cosa no es de hoy. Fué hace varios días cuando el ilustre coronel Yagüe dirigió una carta paternal a requetés y falangistas para aconsejarles que cesaran en su rivalidad. Al fin y al cabo, el ilustre coronel es un militar comprensivo y conoce la santa hermandad del miedo. Pero ni los requetés ni los falangistas opinan así. La única conclusión a que han llegado es la de su incompatibilidad, consecuencia de su capacidad combativa. Antes podían ponerse de acuerdo para eliminar a un comunista o a un socialista. Ahora no. Es seguro que si alguna vez se acercan a la primera línea recordarán melancólicamente que Juanita Rico no iba escoltada por milicianos.

El «generalísimo» tampoco está conforme con los navajeos de sus mejores amigos. Tiene que convencerles de que ése no es el camino y que bastantes quebraderos de cabeza tiene ya él. Lo mejor es que les exhorte desde la radio alguien capaz de influir en la sensibilidad «nazi» de los exhortados. Y como el padre Laburu no pasa de especialista en jefes facciosos, ha sido menester acudir al famoso García Sanchiz.

Anoche habló. Declaremos nuestra desilusión. Ya no es aquel Sanchiz optimista que lloraba recordando a Colón. Ahora habla en un tono triste, desengañado. El duelo entre sus amiguitos le ha llenado de dolor. «¿Qué diferencia puede haber entre vosotros? ¿No combatís por la misma causa? ¿No queréis una España igual?» Pero no les convence García. Desde la llegada de moros y alemanes se ha agudizado mucho la discrepancia.

El pobre García no esconde su tristeza. Es difícil comprender estos odios entre los que han formado en los mismos pelotones de fusilamiento y han sabido turnarse en las violaciones. García no lo comprenderá nunca. Tampoco comprenderá, así lo dijo anoche, que haya impacientes que se desesperen por el retraso en la conquista de Madrid. El mismo explicó las razones que lo justifican, después de dedicar doce minutos a repartir voluptuosamente adjetivos por el semblante del "generalísimo". Son razones puramente humanitarias. Franco no quiere que sufra la población civil. Es cierto que ha tenido que arrojar algunos centenares de bombas sobre ella; pero esto solamente desengañará a los escépticos, si se considera que podía haber lanzado miles. Si no hubiera sido tan humanitario, ya no estarían en pie las casas que nos quedan, ni tendríamos un solo niño de muestra. Pero, gracias a Dios, Franco y García son así.

Al final de su discurso, el hombre sin frente hizo, poco más o menos, este doloroso resumen: ni los requetés y falangistas se pondrán de acuerdo ni tomaremos Madrid. Si Pemán quiere purificarlo todo, García se conforma con unificar los esfuerzos. Lo más difícil. Porque todos quieren huir de la sangre que enrojece al vecino y a todos les alcanza. Jamás se han entendido los traidores.

A nosotros sí nos ha convencido el viscoso charlatán. Nos ha convencido de la imposibilidad de que los que exhiben tan extraordinarios ejemplares "intelectuales" triunfen sobre un pueblo que salva a sus hombres de ciencia y hace de la cultura bandera de combate.

Una nota importante de la Juventud Socialista Unificada

A todos los compañeros afiliados a estas Juventudes Socialistas Unificadas, y que pertenezcan a los Cuerpos de Policía, Guardias de Asalto, Guardias de Seguridad y Nacional Republicana, les rogamos que en un plazo máximo de cuarenta y ocho horas, nos envíen a este Comité de Madrid, Jorge Juan, 23, una nota especificando en cuál de aquellos Cuerpos se encuentran, sitio que en la actualidad están, grado que ostentan, compañía, etcétera. Rogamos, pues, a estos camaradas no demoren el envío por escrito de estos datos por ser de interés para la organización. — Juventud Socialista Unificada de Madrid.

Cinco mil pesetas para adquirir un avión

Nos han visitado unos camaradas de la 2.ª compañía de Especialidades del segundo grupo de Asalto, para que hagamos constar que la iniciativa para adquirir un avión que llevará el nombre de su querido jefe teniente Castillo ha partido de esta unidad, y que en el seno de ella es exclusivamente donde se ha recaudado la cantidad mencionada.

Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes

Se convoca con carácter de urgencia a todos los afiliados a este Sindicato para que se presenten en el domicilio social, Arenal, 8, de tres a cinco de la tarde, con objeto de comunicarles un asunto de interés, relacionado con el trabajo de agitación y propaganda antifascista.—El Secretario.

Guillermo del Solar ha muerto

Un compañero más que cae en el campo de batalla. Las balas fascistas han alcanzado a nuestro camarada Guillermo del Solar, suboficial que desde los primeros días de la sublevación reaccionaria supo hacer honor a su amistad de siempre hacia la causa popular, luchando siempre en todas cuantas acciones ofrecían el mayor peligro.

El futuro Cuerpo de Suboficiales del Ejército del pueblo, que nace forjado con héroes, perpetuará tu memoria en la vida como los héroes de la independencia. Descansa en paz. Tus compañeros vengaremos tu muerte y alcanzaremos la victoria por la que tú supiste luchar. ¡Viva la República!

PERDIDA DE DOCUMENTOS Y DINERO

El camarada Ecequiel Serrano del Cerro ha perdido la cartera en el trecho comprendido desde el Estrecho a la plaza de toros de Tetuán, en la que contenía el carnet del Quinto regimiento número 25.270, un salvoconducto del Sindicato Nacional de Trabajadores del Comercio, sección Vinos, otro de la Consejería de Guerra valedero hasta el 17 de enero próximo, y 650 pesetas, más algunos objetos sin interés personal.

Se ruega a quien lo encuentre se digne devolver toda la documentación y demás objetos sin interés, pudiéndose quedar con todo el dinero que contiene dicha cartera, debiéndolo entregar en la Comandancia general del Quinto regimiento Lista, 23, o en Francos Rodríguez, 5, cuartel general del mismo. Advirtiendo a todas las Milicias que en caso de que haya ido a parar a manos desaprensivas y quiera aprovecharlo para frecuentar lugares prohibidos por ser zona de guerra, exijan siempre que aparezca dicha documentación el carnet sindical.

LA INACTIVIDAD ES UN DELITO

Una nota del batallón Salvador

La inactividad en estos momentos históricos en que la causa necesita de todos para dar la batalla final de la victoria, es un delito contra el régimen legal que defendemos, y todos como un solo hombre deben enrolarse en el batallón Salvador, donde harán honor a su nombre.

Oficinas de alistamiento: calle de Serrano, 30.

COMBATES Y VICTORIAS DE POZUELO

AQUELLA TARDE DE LA VISITA MORA A LA PLAZA DEL PUEBLO...

En las cercanías de Pozuelo vuelvo a encontrar a antiguos conocidos. Son aquellos hombres de las batallas de Illescas y Getafe, que marcaron la ruta de Madrid con huellas de sangre.

Aquí, a campo raso, aparecen los viejos camaradas de veinte bombardeos y el estudiante aquel a quien yo daba por muerto.

—Reorganizamos el batallón—me dice uno—, y ahora pertenecemos a la 12 Brigada Internacional.

LOS MOROS, EN LA PLAZA

En el campamento, entre las figuras nuevas que han desfigurado un poco la antigua silueta del batallón, hacen cascabelear su optimismo incurable los hombres y las mujeres de antes: su Estado Mayor pintoresco, que ha agotado las reservas de asombro que a España trajeron los camaradas del batallón Garibaldi.

Por allí andan el sargento Chelo—Consuelo Rodríguez, por sexo y nombre—; el capitán Sanghai, con sus monosílabos cordiales y sus pensamientos enterrados, y las cocineras, que nunca tienen la comida a punto, porque se escapan a los parapetos a pegar tiros...

Consuelo Rodríguez, la "Sastra". Mató a tres moros cuando corrían hacia la estación. (Foto Mayo.)

—En cuanto llegamos aquí—me dice uno—comenzó el tango.

Aquel domingo empezó a combatirse al amanecer. Con las primeras luces del día cayeron los primeros obuses sobre las casas de Pozuelo. Frente al pueblo, los hombres del Ejército popular luchaban denodadamente para contener la avalancha marroquí que se venía encima. La Aviación y la Artillería enemigas se esforzaban por abrir claros en nuestras líneas para que pasaran los moros.

A mediodía, su ataque de flanco colocó a los regulares en la plaza de Pozuelo. Allí se metieron todos en rebaño, sin saber qué dirección tomar.

Entonces salieron los hombres del batallón Cabada, recién llegados al pueblo. Muchos iban al relevo de otras fuerzas sin fusiles. Algunos de los del batallón se apostaron en las calles que desembocaban en la plaza, y desde allí comenzaron a disparar contra los moros, que gritaban su jerga aterrados. Otros se subieron a los tejados de las casas próximas, y desde allí arrojaban contra los Regulares bombas de mano, cascotes y ladrillos.

Los moros, viéndose perdidos, echaron a correr hacia la estación, perseguidos por los milicianos y las milicianas. Tras ellos iban todos en torno a esa Consuelo Rodríguez, la sastra del Radio Sur de Madrid, que hizo blanco en tres de los regulares que corrían.

A la estación no llegó ninguno. Los moros que pudieron salvarse se refugiaron en los hoteles situados en la parte alta del pueblo o en sus trincheras de mil metros más arriba.

La tarde encontró al pueblo limpio de enemigos y cruzado de cadáveres.

EL GLORIOSO COMBATE DE LA COCINA

El batallón tiene un responsable de cocina que, naturalmente, nunca está en la cocina. Siempre, según costumbre de la casa, hay que ir a darle voces de que venga a las avanzadillas. El responsable se llama Adrián y nació para guerrillero.

Aquel domingo de la visita mora a la plaza del pueblo, Adrián, no podía ser de otra manera, estaba en la plaza haciendo los honores. Los peroles y las sartenes habían quedado en el más lamentable abandono y la cocina—por vez primera desde su inauguración—aparecía desoladoramente desierta.

Por fin, cuando los moros corrían despavoridos camino de la estación, Adrián se dispuso a dar un vistazo a las cazuelas. Entre maldiciones al continente africano—creación absurda, según él—subió las escaleras de la casa. Así, despreocupadamente, llegó al pasillo que da a la cocina. Iba a entrar; pero de pronto lanzó una palabrota de más calibre que las anteriores. Junto al fogón un moro comía garbanzos tranquilamente. Adrián sacó su pistola y adelantó dos pasos. El moro de los garbanzos cayó de espaldas al pie de los peroles.

Estas dos milicianas salieron con el capitán a la plaza del pueblo y dispararon a diez metros contra los moros. (Foto Mayo.

El cocinero corrió jubiloso hacia la escalera, pero cuando iba a poner la planta en los tramos oyó pasos y voces que no entendía. De un salto se escondió tras de unas tinajas. Tres moros más subieron a la cocina, pasando por delante de Adrián. Era que el olor de las ollas trascendía a la plaza para señuelo de moros con hambre atrasada.

Adrián se situó en el pasillo. Por el hueco de la puerta veía a los regulares destapar los peroles de la cocina.

De puntillas, el cocinero bajó a la plaza y contó a los milicianos lo que sucedía. No querían creerle, y se prometieron hacerse cargo del vino del batallón de allí en adelante para que no se repitieran aquellas visiones. Por fin, Adrián los convenció y subieron todos juntos a la casa con los fusiles cargados.

La comida de los moros tuvo aquel día un postre abundante de tiros.

HISTORIA DEL BATALLON. SEGUNDA EPOCA

Del Radio Oeste de Madrid—el local se cerró un día porque todos se habían ido al cuartel de la Montaña—salieron una tarde noventa y un camaradas para el frente. Aquellos hombres escribieron con sangre la historia de este batallón, que encuentra moros comiendo garbanzos en su primera época. Hoy, de los noventa y uno que salieron, sólo quedan enteros treinta y uno. Todos los demás han prestado sus nombres rotundos a las listas gloriosas del Partido Comunista, y de estos que quedan, sólo uno no ha sido herido todavía.

El batallón fué al frente con seiscientos hombres y volvió a su cuartel de Madrid con ciento cincuenta. Esa costumbre de andar siempre en la primera línea no es ciertamente cómoda.

El batallón actual ha agrupado en torno a la guardia popular de entonces un núcleo magnífico de hombres sin partido.

Los viejos me dicen:

—Estos compañeros, muchos de los cuales no pertenecen siquiera a organización sindical alguna, se portan muy bien y se baten en esta guerra con la disciplina y la fe de los mejores hombres del Frente Popular.

Así es. Así lo repiten comandante, oficiales y comisarios políticos. Hombres sin partido junto a los hombres antifascistas de todas las tendencias, luchan por la libertad con esfuerzo y tesón. Un perfil más de guerra civil que pierde esta guerra, transformada por los fascismos alemán e italiano en una guerra de invasión.

A este punto—armamento alemán e italiano, alemanes e italianos enfrente—, si queremos ser exactos en la definición de esta lucha, habremos de ir a los olvidados folios de la Historia en busca del viejo rótulo de nuestras guerras de independencia.

J. IZCARAY

El fascismo fracasa en sus maniobras ginebrinas

Ginebra, 12.—Todos los augurios de la Prensa fascista han fracasado rotundamente. Sus órganos de información habían anunciado que los Estados sudamericanos no iban a asistir a la reunión del Consejo y que amenazaban con reconocer al Gobierno de los rebeldes. Ninguno de estos hechos ha sido confirmado. La Prensa fascista anunciaba que el Consejo no había tomado ninguna resolución, proponiendo únicamente la creación de un Comité de juristas. Como se ve, todas estas previsiones no se han realizado.

Es natural, pues, que la resolución votada por el Consejo de la Sociedad de Naciones no encuentre favorable acogida en la Prensa fascista y sus agentes. Los diarios de esta mañana de Ginebra manifestaban, efectivamente, su mal humor.

"Le Journal des Nations" comenta esta mañana el discurso que ayer pronunció nuestro ministro de Estado, en los siguientes términos imparciales:

"La palabra del representante de la República española ha producido honda emoción. Ha fijado el problema de tal manera que los Estados miembros de la Sociedad de Naciones se ven en la obligación de adoptar una decisión de acuerdo con los principios del Pacto. La palabra del ministro de Estado español ha señalado cuáles son los términos a adoptar para una resolución definitiva; pero el señor Alvarez del Vayo ha obtenido aún más, pues ha demostrado que la petición hecha a la Sociedad de Naciones por el Gobierno de España estaba plenamente justificada. El tono moderado ha alarmado a quienes se oponen a una causa humana y justa. ¿Se esperaba acaso que el discurso del representante de España fuese un discurso agitado, lleno de acusaciones poco fundadas? Es imposible negar que los enemigos de la paz han sufrido una gran decepción."

AVISO

En la Administración de este periódico se cambia calderilla por plata y billetes.

JUGUETES PARA LOS HIJOS DE LOS ANTIFASCISTAS

UNA BRILLANTE INICIATIVA DEL CAMARADA HERNANDEZ

Valencia, 12 (8 t.).—Autorizado por el ministro de Instrucción Pública, su secretario, nuestro querido camarada Cimorra, recibió esta mañana a los periodistas, a los que relató un interesante episodio ocurrido ayer en el cine Rialto durante la proyección de la película "Los marinos de Cronstadt", episodio que pone de manifiesto la emoción del público y el interés de la película en cuestión.

En uno de los momentos finales de la obra, en que son arrojados al mar los combatientes bolcheviques, los niños que asistían a la proyección, espontáneamente y al unísono, se pusieron en pie y con los puños crispados comenzaron a gritar: "¡No pasarán!", cosa que produjo viva emoción en los espectadores.

—El ministro—añadió—desea, en lo que se refiere al reparto de juguetes proyectado, que la impresión de los niños que han venido con nosotros a consecuencia de la destrucción de sus hogares desaparezca en lo posible. Hemos de hacerles ver que cada uno de nosotros, los antifascistas, somos un padre para ellos. Por esto, al lanzar esta iniciativa, queremos hacer de ella una cosa eminentemente popular. Crearemos un organismo que se encargará de la distribución de los juguetes en Madrid, Valencia y Barcelona.

desea saber el paradero de...

El miliciano Enrique Morás Pelayo, número 2.763, del batallón Balas Rojas, desaparecido en el combate de Casa Quemada el día 1 de diciembre. Familiares: General Oráa, 18, bajo 5, Madrid.

A todas las organizaciones y sus batallones de Milicias de Madrid

Las Comandancias de Milicias y las representaciones del Frente Popular en las mismas de acuerdo con la Delegación de Milicias de la Junta Delegada de Defensa, han estimado:

"Teniendo en cuenta el decreto del Gobierno sobre militarización de las Milicias, y considerando como una necesidad imprescindible para la mayor eficacia en nuestra lucha la creación del Ejército regular único y disciplinado, el encuadrar todos los grupos y batallones de Milicias de las diferentes organizaciones en unidades completas de batallón y brigada, pasarán a ocupar los cuarteles que las Comandancias designen con mejores condiciones, bajo su completa dependencia, como la única forma de poder contar en cualquier momento con las reservas organizadas, debidamente disciplinadas, para hacer frente a las necesidades que la lucha plantea en el frente de Madrid.

Para ello, todas las fuerzas que se encuentren actualmente en Madrid en los diferentes cuarteles, como batallones incompletos o restos de otros, se irán reorganizando por la Comandancia de Milicias en unidades completas, siendo éstas las únicas que se reconocerán para los efectos de cobro y racionamiento, quedando exentas del percibo de haberes e Intendencia aquellas que se resistan a encuadrarse en estas condiciones, dejando de ser reconocidas como tales unidades de Milicias.

A partir de la publicación de esta nota serán puestas en práctica estas decisiones, esperando que las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular ayudarán a la Comandancia de Milicias para la realización de lo que hoy es la necesidad más sentida y urgente para la defensa de Madrid.—Por la Comandancia de Milicias, El consejero delegado de Milicias.—El comandante militar jefe de la defensa de Madrid.

NAVIDAD DEL MILICIANO

Altavoz del Frente, creador de la iniciativa del "Día del parapeto", no podía dejar pasar las populares Navidades sin llevar a los mejores hijos de España el calor y la simpatía que sienten los verdaderos españoles por sus héroes, los bravos defensores de la libertad y de la democracia.

Para ello ha comenzado Altavoz del Frente las oportunas gestiones para la adquisición de géneros y donativos para la "Navidad del miliciano".

Con destino a este fin ya se han recibido importantes donaciones, mereciendo destacarse las hechas por los ministerios de Agricultura e Instrucción Pública, los cuales han donado en géneros 100.000 y 50.000 pesetas, respectivamente, con la promesa de hacer otro nuevo envío con las cantidades que se están recaudando.

Toda España debe enviarnos inmediatamente su ayuda, bien en géneros o en metálico, para contribuir a tan simpática y humanitaria iniciativa de Altavoz del Frente, esperando que en las oficinas, talleres, fábricas, etc., se encabecen suscripciones para la "Navidad del miliciano", como también esperamos que el comercio, industria, banca, particulares, etc., nos hagan su pronto envío a las oficinas centrales de Altavoz del Frente, Alcalá, 62.

Se da el nombre del heroico camarada Hans Beimler a una Célula de la J. S. U.

En la reunión celebrada el día 10 del corriente por la Célula número 1 del Radio 8 de la Juventud Socialista Unificada hemos acordado dar a la Célula el nombre de nuestro heroico camarada Hans Beimler, muerto heroicamente en la defensa de Madrid, y que no ha dudado en dar su sangre por el proletariado español.

JEFATURA ADMINISTRATIVA DE HOSPITALES MILITARES DE MADRID

CONCURSO PARA ADQUISICION DE VIVERES

El día 17 del corriente, a las once, se verificará concurso para adquisición de víveres. En la Administración, instalada en el Palace Hotel, se admiten proposiciones y se facilitan los datos referentes a los artículos y cantidades necesarios.

LOS DESTINOS PARALELOS

TAMBIEN OS ATACAN A VOSOTRAS, CIUDADES DE FRANCIA E INGLATERRA

Mirad, mujeres de Francia, mujeres de Inglaterra las fotografías publicadas por nuestro ministerio de Propaganda; mirad a nuestros niños destrozados por la metralla de los aviones alemanes e italianos. Sentiréis seguramente espanto; pero espantaos sobre todo porque los vuestros, los niños de Francia y de Inglaterra, pueden ser también destrozados por el fascismo. El 17 de julio esos mismos niños españoles jugaban llenos de luz en las calles de Madrid. En los días de noviembre han caído hechos trizas por las bombas de los aviones. Otros niños siguen su suerte; la metralla los destroza, derrumba sus casas, aniquila a sus madres. Mientras los hombres luchan en los parapetos, en las calles, indefensas, el fascismo asesina a sus mujeres y a sus hijos, los matan los aviones extranjeros. ¿Por qué los matan? Porque nuestro pueblo no se ha rendido, porque defiende los pedazos de tierra española, en los cuales el fascismo quiere establecer las bases militares del ataque a vuestras gentes de Francia y de Inglaterra. Arrasa nuestro Madrid para que España se entregue a la explotación de quienes pagaban dos pesetas de jornal a los campesinos, suprimían las leyes sociales, clausuraban las organizaciones obreras, anulaban las libertades del pueblo. El 17 de julio muchos de aquellos niños aún tenían hambre; todos no tenían aún escuela, pero el triunfo del Frente Popular había abierto sobre su existencia un horizonte de vida feliz. Muy pronto iban a tener escuela, pan, alegría. Nuestro actual ministro de Instrucción ha creado 3.000 escuelas y 5.000 maestros. Nuestro ministro de Agricultura ha dado tierras a los campesinos. Nuestro Gobierno ha restituido las libertades del pueblo, y el pueblo tiene por primera vez un Gobierno propio, elegido democráticamente en las elecciones del 16 de febrero, representante de la inmensa mayoría del país.

Contra este Gobierno se han levantado en armas los generales fascistas. A estos generales les proporcionan armas y hombres el fascismo alemán y el fascismo italiano: traición e intervención. Nosotros, España, no se rendirá jamás; Madrid resistirá hasta la última gota de sangre; pero la traición y la intervención está destruyéndola. Cosas que eran el orgullo del hombre y la gloria de España han sido ya destruidas por las bombas incendiarias; cosas que eran también vuestras, de todos los hombres civilizados: pinturas, libros, monumentos hospitalarios. El rico acervo de ciencia, el arte de nuestro Madrid, el Madrid de la Humanidad, que está hoy bajo las arremetidas de la barbarie. Las bombas destrozan los Museos, las iglesias, las estatuas, las bibliotecas, el tesoro de nuestra civilización.

Pero, sobre todo, a los niños. Los niños son el tesoro más rico de España. De esos niños, de los niños del pueblo han salido los grandes españoles. Nuestro Velázquez, nuestro Cervantes, nuestro Lope, nuestro Pizarro, nuestro Cajal. De esos niños han salido también los sabios, los artistas. Y el ministerio de Instrucción Pública acaba de recoger de entre el bombardeo implacable de Madrid, para poner a ellos a salvo, el pensamiento y la cultura de España.

Miradlos ahora, mujeres de Francia, mujeres de Inglaterra, destrozados por las bombas italianas y alemanas. Mirad en ellos lo que puede acontecer muy pronto a los vuestros, porque el fascismo no los mata por ser españoles, para aniquilar solamente a España. Mata y destruye a España para organizar vuestra propia destrucción, la destrucción de los países democráticos. Mirad en la tragedia de España la imagen de vuestra futura tragedia. Las bombas que asesinan hoy en las calles de Madrid a nuestras mujeres y a nuestros niños, os asesinarán más tarde a vosotras en las calles de París y de Londres. Vuestro Louvre y vuestro Museo Británico serán también bombardeados, como lo son ahora los de Madrid. Vuestras praderas de Devonshire, vuestros bellos jardines de Luxemburgo recibirán las mismas bombas incendiarias que hoy arrasan nuestros prados. Vosotros tendréis, quizá muy pronto, fotografías espantosas de vuestros propios hijos. El fascismo os advierte en nuestra carne mutilada y heroica hasta donde llega su salvajismo. No le sujeta ninguna norma legal, ninguna consideración política. Sin pleito con España, sin declaración de guerra, los aviones alemanes e italianos bombardean nuestras ciudades, los soldados de Alemania y de Italia combaten contra nuestro pueblo y los Gobiernos de Alemania y de Italia se apoderan de pedazos de España. Sin pleito con vosotros, Alemania e Italia establecen en el suelo español usurpado bases de ataque a vuestros países. Contra todos los derechos, contra todos los tratados, aquí, a través de nuestro suelo, está preparando una guerra infernal contra Francia e Inglaterra.

La guerra os sorprenderá, posiblemente, como nos ha sorprendido a nosotros. No tenemos conflicto internacional con nadie, y, sin embargo, en nuestras tierras están combatiendo contra nosotros mismos, contra el pueblo español, Ejércitos regulares de Alemania, de Italia y de Portugal. Nuestras ciudades son destruidas por cañones extranjeros, por los mismos cañones que tal vez arrasen las vuestras. Nosotros no hemos provocado la guerra, no hemos atacado a nadie, cuando el Gobierno legítimo de España ha sido atacado por un grupo de generales traidores, cuando sobre el pueblo español se han lanzado hordas de moros y bandidos apoyados por el fascismo internacional: nuestro pueblo no ha hecho más que defenderse. Se ha defendido casi sin armas.

[illegible]

dido [illegible] oportuno. Miles de vidas españolas han caído por no poder defenderlas. Cinco meses dura ya una guerra que pudo terminar en quince días;

El bloque fascista, el bloque del Japón, Alemania, Italia y Portugal, el bloque que prepara la guerra contra la Unión Soviética, contra Francia y contra Inglaterra, existe sin embargo, forma alianzas militares y envía sus Ejércitos y sus aviones a las tierras de España.

[illegible] no creía en el envío a los facciosos españoles de armas alemanas e italianas; ahí tenéis los cadáveres de los niños madrileños, ahí tenéis la obra de los aviones alemanes e italianos. La guerra avanza hacia vosotros.

[illegible] En el transcurso del tiempo Alemania e Italia tendrán también más aviones y quizá nuevas bases militares estratégicas. Más tarde, el fascismo internacional puede ser más poderoso. Entonces

[illegible] las ciudades de Francia y de Inglaterra serán atacadas por el fascismo.

Que decida el pueblo español proponen ahora vuestros Gobiernos. España decidió el 16 de febrero; su decisión encarna en el Gobierno legítimo, pero no teme repetir cuantas veces sean precisas su voluntad de paz, trabajo y libertad que afirmó en las urnas, que afirma hoy con las armas en la mano.

Nuestra España, rota y sangrante, está, sin embargo, en pie, firme ante el aluvión. Nadie ha podido vencerla todavía, nadie podrá vencerla jamás; las ciudades que tome el fascismo, si logra tomar alguna, sólo serán montones de ruinas. Madrid no se rendirá mientras haya un fusil en manos de sus hijos. El pueblo español ha sabido vencer muchas veces los asaltos extranjeros. El destrozo de sus casas, la muerte de sus niños; el incendio de sus Museos llena su alma de ira. Caerán como aquellos, tan alevosamente como aquellos, muchos niños más, pero los hombres de Madrid seguirán luchando en los parapetos y rechazando a las hordas mercenarias.

España no tiene miedo ni tiembla ante la invasión, ante los horrores del fascismo. Sabe que de la ruina de sus ciudades, de los escombros de sus casas, de los pueblos calcinados por la barbarie si la derrotasen volverían a surgir en guerra los hombres que le quedaran. Sabe que hoy puede defenderse, y que se defenderá y que triunfará. Tampoco levanta ante el mundo sus carnes destrozadas para implorar piedad. Los cadáveres de nuestros niños no piden lágrimas de misericordia. Exigen que todos los responsables de la vida de los niños, de la cultura y de la libertad de los pueblos democráticos, cumplan su deber. Impone la obligación de luchar eficazmente contra el fascismo y contra quienes le permiten rodar libremente; como un hecho de barbarie sobre el amenazado suelo de Europa.

César FALCON

© Archivos Estatales, cultura.gob.es